

Deletrear a Freire

Spelling out Freire

FRANCESC SAÑÉ DÍAZ-SANTOS

Universitat Autònoma de Barcelona, España

francesctung4@gmail.com

ORCID ID: 0000-0002-9236-7787

Resumen: Pasados unos años del centenario del nacimiento del autor nordestino Paulo Reglus Neves Freire (Paulo Freire), su obra parece ser más necesaria que nunca. ¿Quiénes son los oprimidos hoy en día? ¿Siguen vigentes las estrategias y trucos de los opresores? Un repaso por el texto fundacional de la pedagogía crítica, *La pedagogía del oprimido*, nos dará las pistas para poder aplicar las enseñanzas del maestro hoy en día con tal de buscar una vez más *nuestro lugar en el cosmos*. En este pequeño artículo, intentaré superponer parte de las ideas expuestas por Freire en su *opus magnum* con las inquietudes y paradojas de la contemporaneidad.

Palabras clave: Freire; Opresión; Manipulación; Responsabilidad; Pedagogía.

Abstract: A few years after the centenary of the birth of the northeastern author Paulo Reglus Neves Freire (Paulo Freire), his work seems to be more necessary than ever. Who are the oppressed today? Are the strategies and tricks of the oppressors still in effect? A review of the founding text of critical pedagogy, *The Pedagogy of the Oppressed*, will give us the clues to be able to apply the master's teachings today in order to once again *seek our place in the cosmos*. In this short article, I will try to overlap part of the ideas exposed by Freire in his magnum opus with the concerns and paradoxes of contemporary times.

Key words: Freire; Oppression; Manipulation; Responsibility; Pedagogy.

1. INTRODUCCIÓN: SIGUIENDO LA ESTELA DEL NORDESTINO

“La relación de opresión, la situación de opresión, la situación de explotación, sigue ahí. [...] La explotación tiene una cierta historicidad, cambia en tiempo y espacio, gana formas diferentes. El hecho de que la explotación se vista más bonitamente no hace desaparecer la relación de explotador y explotado.” (Freire, 1994)

Me gustaría empezar con estas (casi) últimas palabras que profirió Freire en el Congreso Internacional de *Nuevas Perspectivas Críticas en Educación*, celebrado en Barcelona en

julio de 1994. En ellas, el autor de la *Pedagogía del oprimido* (Freire, 2020) que en aquellos años terminaba de redactar la *Pedagogía de la esperanza* (1992), se lamentaba al ver cuál era el panorama respecto a la educación (en sentido general) en vistas de lo que se ha llamado el *fin de la ideología* o el *fin de la historia*, aclamada por autores como Fukuyama. Un *allanamiento* de la historia y la sociedad, como expresa Freire, que desde las propuestas neoliberales y el advenimiento de una sociedad hipercomunicada e hiperdigitalizada mostraba el fracaso de la aplicación de las economías de mercado y políticas neoliberales, posfordistas a la sociedad, sus instituciones y sus espacios. Mi generación, que ha crecido pensando que viviría en el futuro, ha vivido la exponencial privatización del espacio público, la educación y la salud mental. Así como el uso de las tecnologías para el cada día más profundo y radical control social. El *allanamiento* no era otra cosa que la igualación de todos los sujetos a ser oprimidos globalmente.

Lo primero que hay que dejar claro es que la concepción que tiene Freire de la educación choca directamente con la concepción neoliberal-líquida que se tiene hoy: utilitarista, convertida en una mercancía, donde la escuela neoliberal toma la forma de empresa (Laval, 2004), donde el estudiante es un consumidor o cliente más (Fisher, 2018), con el objetivo de transformar el conocimiento en producción económica, de manera aislada, y separada del mundo, individualista, competitiva. Por el contrario, la concepción que tiene Freire de la educación es la de precisamente un ejercicio vital y continuado para ejercer una reflexión crítica con/en el mundo y con el *otro*, en un diálogo sano y crítico. La educación para Freire debe servir para desvelar las verdades que se nos ocultan, desmitificar la realidad e identificar la manipulación. Una pedagogía que debe enseñar a problematizar incluso la educación que recibimos la cual, muy lejos de estar libre de carácter ideológico, está al servicio de las clases dominantes en la mayoría de los casos.

Freire ya señalaba que la pedagogía como praxis política y el acto dialógico deben seguir unos principios democráticos y humanistas: solidaridad, confianza, *con* el otro, de manera colectiva, comprometido con la libertad y en pos de la transformación y construcción de un mundo compartido. Valores que se acercan al *método* de Rancière (2019), donde todo está en todo y compuesto por partes que interactúan, como diría Freire (2020, p.102) y donde el sujeto se ve a sí mismo sujeto histórico que debe aprender a decir su palabra (Freire, 2020, p.21): *¿qué ves?, ¿qué piensas?*

Justamente en el *supuesto* mundo del futuro (es decir, el ahora) sigue habiendo más desigualdad y enajenación que nunca y que, como decía Freire en la conferencia: terminar con la ideología y desideologizar el mundo, solamente se puede hacer desde la ideología (de la élite). Por lo tanto, los sujetos estamos aún inmersos en una realidad opresora, deshumanizados e incapaces de poder entender *nuestro lugar en el cosmos* (Freire, 2020, p.31). Hemos caído de lleno en algo que Freire advertía: *confundir el desarrollo con la modernización* (Freire, 2020, p.164). Lo que llamamos *realidad* sigue estando *prescrita, manipulada y dirigida* por las clases opresoras, y cada vez con un grado mayor de perfección, perfil bajo e intrusión.

Se ha negado la tesis principal del psicoanálisis contemporáneo (Zizek, Alenka, Mladen, Kristeva, incluso Fisher), este es, *el principio de realidad* mencionado en, por ejemplo, *Realismo capitalista* (Fisher, 2018, p.31), que dicta que la realidad no es algo universalmente neutro donde la ideología incide para manipular sino al revés: cualquier forma de relación

con la realidad, cualquier forma de hablar del *afuera* es ya-siempre una forma de ideología. Rompe directamente con la idea freireana de que no existe una realidad no-humana (Freire, 2020, p.39), que todo es producto de la acción de los hombres. Un mundo donde *lo político* no es un quehacer social sino una cosa que pasa en el parlamento. Como ya cayó el muro de Berlín, ya no hay ideologías, todo acceso al mundo es *transparente* gracias a la ciencia moderna. La realidad es una, neutra e incuestionable, y quien cuestione este *status quo* será tachado de *radical, demagogo o populista*. El fin de siglo no trajo consigo solamente una falsa desideologización del mundo, sino que ha posibilitado que la pedagogía y la educación crítica y problematizadora pueda renacer una vez más para ayudar a *desmitificar el mundo*.

La obra de Freire debe usarse nuevamente para desvelar los nuevos mecanismos y mitos con los cuales la élite dominadora mitifica el mundo para dominarlo mejor (Freire, 2020, p.172). Ahora, más que nunca, en un mundo donde la desinformación, la (falsa) posideología, la manipulación y el control están a la orden del día, es necesario una educación para la libertad, la problematización y la concienciación.

2. METODOLOGÍA

El presente trabajo tiene como objetivo la revisión de las problemáticas contemporáneas (la falta de responsabilidad, la manipulación, la inseguridad existencial o la cuestión por el sujeto revolucionario) a la luz de las enseñanzas del pedagogo Paulo Freire, las cuales son, a modo de ver del autor del artículo, atemporales. El procedimiento que se ha seguido para lograr la articulación de las problemáticas mencionadas bajo una luz que disipe las confusiones y paradojas actuales, hemos compilado algunos de los principios expuestos en la obra *La pedagogía del oprimido*, teniendo en cuenta que la obra del nordestino implica una propuesta dialéctica que impide una total sintetización sin perder detalles valiosos.

Para evitar una articulación normativa de la propuesta de Freire, pues no es nuestra intención ya que, como hemos dicho, se perdería el carácter dialéctico tan importante en la enseñanza freireana, pero sin que la “fragmentariedad” de nuestra propuesta impide un ejercicio de sistematización y aplicación precisa, vamos a señalar a continuación los tópicos freireanos y las problemáticas contemporáneas que han sido seleccionadas para estudiar en este artículo.

El director fundador del Instituto Paulo Freire de Argentina (2003), director fundador del Instituto Paulo Freire de la Universidad de California (Los Ángeles) desde 2002, y director fundador del Instituto Paulo Freire (São Paulo, 1991), C. A. Torres, un freireano conocedor de la obra, sintetiza las ideas del autor en una serie de enunciados, de los cuales rescato las siguientes premisas: *la intención última de Freire trasciende una crítica de la educación, es casi una crítica de la cultura y del saber; los principales problemas de la pedagogía son políticos; es la sociedad la que hace a la escuela; la pedagogía de la toma de conciencia se articula con el énfasis en la organización política de los sectores oprimidos* (1994, pp.320-321).

Teniendo en cuenta esta dimensión crítica con la cultura y la epistemología, junto con la politización de la pedagogía en sentido amplio y el carácter subjetivo tanto de la educación

como de la opresión, hemos decidido señalar de la obra de Freire los siguientes temas: *la responsabilidad del sujeto, la ocultación de la verdad, la manipulación, la figura del oprimido y del opresor, el papel de la tecnología, el miedo a la libertad y los mitos de la realidad opresora.*

Por otro lado, dado los tópicos de la obra freireana citados, las problemáticas o cuestiones contemporáneas seleccionadas son: *la impaciencia en la modernidad líquida, el control de los afectos psi, la interseccionalidad, el sujeto revolucionario de hoy, la impersonalidad de la opresión, el individualismo y la confusa indecidibilidad opresor-oprimido,* entre otros.

En el artículo, se van a analizar las cuestiones actuales señaladas más arriba, usando los conceptos y enseñanzas de la propuesta freireana. Primero, se va a exponer el escenario social a analizar, esto es, el mundo global, digital, conectado y en crisis donde se halla el sujeto actual. Seguidamente, nos adentraremos en las “cuestiones contemporáneas”, deteniéndonos en tres puntos que agrupan las problemáticas: la (falta de) responsabilidad, la figura del opresor y del oprimido, y la manipulación. Finalmente, a modo de cierre, se hará un pequeño excursus sobre la idea de la educación y el diálogo para terminar de señalar cuál es el camino que debe seguir el sujeto para una liberación crítica y en comunidad.

3. EL ESTADO ACTUAL DEL MUNDO: MEGA-CRISIS Y TECNOFEUDALISMO DIGITAL

Freire pertenece a ese elenco de autores que poseen una filosofía o pensamiento perenne, es decir, un pensamiento que cuesta ser superado dada su gran sensibilidad y profundidad por los grandes temas, preocupaciones o *asuntos de la humanidad* -como podría ser, por ejemplo, la (in)justicia. Y no puede ser superado precisamente porque los mismos problemas que subrayaba en los años 70 todavía están aquí. La situación de opresión no solamente sigue vigente en nuestros días, sino que ha mutado, extremando la hipérbole de la influencia de las *metrópolis* (Freire, 2020, p.156) digitales y corporativistas. Ciudades matrices que dictan las normas sociales y educativas que se aplican sobre otros grupos sociales dependientes y conquistados. *Metrópolis y tecnologías al servicio de los opresores, al servicio de la deshumanización, pensamiento contrario al que tenía Freire sobre la tecnología al servicio de la liberación* (2020, p.162). Madrid, París, Barcelona, Londres o Berlín obedecen a los cuatro jinetes del tecnofeudalismo¹: Apple, Amazon, Google, Facebook... ¿Cómo de desolador es el mundo actual, donde los algoritmos o la cultura digital misma han llegado a generar espacios y mecanismos de opresión? (Noble, 2020). Aunque el advenimiento de las nuevas tecnologías y lenguajes sociales hayan engendrado nuevas praxis y micro-comunidades, la mayor parte del *ethos* digital sigue reflejando y reproduciendo las dinámicas de opresión y mistificación del mundo. Las *fake news* o los *troleos* en línea son muestras tanto de la capacidad de ocultar/tergiversar la verdad a gran escala como de la necesidad de algunos sujeto de *querer ser más* pareciéndose al opresor al defender su ideología, pensemos por ejemplo en el adolescente que defiende a Elon Musk o Jeff Bezos con la esperanza de llegar a ser como ellos algún día.

¹ El concepto hace referencia a un feudalismo tecnológico, un sistema en el cual los dueños de la tecnología acaparan las rentas que corresponden a una clase media y baja golpeada por la competencia de los robots. Para ver más, Durand, C. (2022). Tecnofeudalismo. Buenos Aires. LA CEBRA.

La nueva materialidad líquida de la opresión es aún más *difusa, impersonal, plural, compleja e invisible* de lo que comentaba Freire, más cercana a las tesis sobre la sociedad del control de Deleuze (Beckam, 2020) y su carácter rizomático. Esta *impersonalidad del opresor* (Freire, 2020, p.179) ha encontrado su máxima expresión en el cambio de modelo empresarial Fordista al Posfordista o nomadismo digital, basado en el capital humano y la educación del *empresario de sí²*: flexible, nómada y espontáneo (Fisher, 2018). Esta invisibilidad acentúa exponencialmente la omnipotencia y omnipresencia del opresor invisible que *aún* y cada vez más vive en la cabeza del oprimido. Transmitiendo sus mitos y sus visiones necrófilas con una hipervelocidad abismal gracias a la digitalización total de la vida sociopolítica y los avances de la neurociencia.

Vivimos en una mega-crisis³ que hace que el fatalismo y catastrofismo somatizan en la opinión pública e imaginario social cada día, algunas veces con un *sensacionalismo visceral* añadido precisamente para infundir más miedo y mantener el control a través del miedo. Todo esto a partir de tecnologías que refuerzan los sesgos cognitivos encargados de mantener y reproducir la ideología de la realidad opresora, ¿o acaso no consumimos información que coincide con nuestra visión del mundo? Y no solo eso, es un tópico hartado estudiado el aumento de radicalización en las redes (Koehler, 2014; Hassan et al., 2018). Es necesario llevar a cabo un proceso de concienciación colectiva como el descrito en la obra de Freire para posibilitar una palanca de cambio social y transformar la realidad opresora. En el caso la (des)información digital, es imprescindible promocionar una educación que saque al sujeto de los marcos de confirmación que obturan la biopotencia de éste y que le permita una navegación crítica por la red, una en la cual se invite al sujeto a pensar el mundo que lo rodea.

No es de extrañar que Bolsonaro le tema al pensamiento de Freire, los camioneros oprimidos que votan al tecnofascista brasileño viven *la dualidad en la cual ser es parecer y parecer es parecerse con el opresor* (Freire, 2020, p.34). Aunque la *impersonalidad* del poder hoy llegue a niveles tan *kafkianos* que nos impide señalar el *problema* sin perdernos en los infinitos laberintos burocráticos, el modelo propuesto por Freire nos permite identificar síntomas, características, mecanismos, momentos, niveles y procesos de la acción antidialógica, la opresión y la dominación. Así mismo, nos da herramientas para guiar, re-definir los

2 “Eliminan el sentido de colectividad, de comunidad, no respetan la cultura popular. En la realidad necesitaríamos enfrentar las dificultades colocadas históricamente y diagnosticadas a través de investigaciones y datos disponibles en los gobiernos entre 2002 y 2015, a la reforma propuesta a través de una medida provisional -que ya nace con fuerza de ley-, sin escuchar alumnos, profesionales de educación básica, profesores e investigadores de las universidades. Realizó una reducción del currículum, minimizó la oferta educacional, llevando hacia dentro de las escuelas públicas, institutos y fundaciones privadas el inicio de una era de la emprendeduría, es decir, cada alumno será empresario de sí mismo.”

Barrios, Marchand (2022). Els desafiaments de l'educació al Brasil, enfront de les desigualtats socials, pobresa i falta d'inversió. Valencia. *Quaderns d'educació Contínua* (47), 107-115. trad. Rosa Navarro Piquer i Juanma Sanchís.

3 Climática, económica, de refugiados, feminicidios, alterofobia, racismo, nuevas formas de extrema derecha, crisis de recursos, crisis de los plásticos, crisis energética, nuevas formas de tecnología eugenésica, por decir algunas.

problemas y tareas actuales, posibilitar una *inserción crítica* en la realidad, expulsar y poner frenos (Freire, 2020, p.45) a los opresores. Por muy *líquida* que sea la opresión, la dialéctica sigue teniendo los tintes hegelianos.

Un síntoma, por no decir *el síntoma*, del caos gore neoliberal que nos indica que Freire es el aliado de nuestro tiempo es *la (falta de) responsabilidad*. Responsabilidad de la cual se desprenden todos los demás sustantivos necesarios de la praxis liberadora: *compromiso, confianza, fe, solidaridad, amor y comunión* entre otros tantos. Sin esa, cualquier intento de superar las contradicciones y situaciones de opresión no terminan con la opresión sino que la desplaza, cambia los roles. Y es a partir de esta que nos podemos plantear las tareas del presente: *¿quiénes son los oprimidos hoy?, ¿cómo se sigue ocultando la verdad? o ¿qué entendemos por educación hoy en día?*

Una mirada a las palabras del *maestro* nos muestra que los mismos problemas y situaciones que escribía el nordestino hace cuarenta años aún siguen vigentes hoy en día. Que por mucho que nos hayamos *modernizado*, el *desarrollo* social sigue estancado en los mismos miedos, patrones de adiestramientos, falacias y violencias. Que aún sigue habiendo quienes *son para otros*, sigue habiendo individuos duales y que los opresores siguen *viviendo dentro de los oprimidos*. No hay nada nuevo, Freire ya lo había señalado todo. Es necesario *deletrear a Freire*.

4. EL SÍNTOMA DEL AHORA, LA (FALTA DE) RESPONSABILIDAD

Desde un principio, Freire no cree en las soluciones mágicas. La acción liberadora demanda una responsabilidad y un compromiso *radical* para afrontar el desafío histórico que se tiene por delante. La falta de responsabilidad es precisamente el síntoma que atraviesa las múltiples y diversas crisis actuales. Otros autores ven también esta falla y señalan el mismo problema: *el compromiso ha sido sustituido por la flexibilidad, los atajos y las excusas* (Bauman, 2017). El *síndrome de la impaciencia* de Bauman (2017, p.21), donde el sujeto identifica el progreso con los atajos, donde el mejoramiento consiste en evitar tareas “tediosas”, “que aburren” y en las cuales se “pierde el tiempo”. La responsabilidad, esfuerzo, trabajo y el tiempo necesario para el desarrollo de tareas, actividades, hobbies, culturización, hábitos, trabajos (y un largo etcétera) es sustituido por el imperativo del placer hedonista inmediato a corto plazo, generado precisamente por el capitalismo de consumo. La falta de responsabilidad y la incapacidad para el compromiso van de la mano con el imperativo del placer hedonista (como Lacan enfatizó una y otra vez el principal contenido del mandato del superego es: ¡Goza!). Este se ve expresado en el estado de *hedonia depresiva* señalado por Fisher y que describe la patología propia del *capitalismo tardío*, es decir: *la incapacidad para hacer cualquier cosa que no sea buscar placer* (Fisher, 2018, p.36) o, para ponerlo en términos spinozistas, la incapacidad de buscar algo que no sean alegrías compensatorias. La metástasis del consumismo afecta a todas las instancias de la vida cotidiana donde todo es una mercancía al servicio del goce: la comida, las relaciones sociales, los estudios, las relaciones amorosas -reducidas al consumo de cuerpos, la con-

*ciencia necrófila del mundo*⁴. Las cosas ya no se construyen y se acumulan, el consumismo se define por el breve goce de estas cosas (Bauman, 2017, p.29). ¿Por qué sucede esto? Un análisis freireano nos diría que el *síndrome de la impaciencia* no es otra cosa que una variante de la búsqueda egoísta e individualista de ser más a base de tener más, a costa de que otros tengan menos o, simplemente, no tengan. El “tener más” se entrelaza con el “en poco tiempo” en una sociedad donde se ha importado el consumismo salvaje del sueño americano. Parecerse al opresor, ser más, en nuestros tiempos, es parecerse al millonario que puede tener *lo que le dé la gana*, cuando *le dé la gana*. Es la única manera que el tiempo, el bien máspreciado, no se desaproveche. El dinero y las mercancías mantienen el flujo de la economía libidinal.

El consumismo es la forma socialmente aceptable del *ansia irrefrenable de posesión* (Freire, 2020, p.47) de la cual todos participamos al heredar y educarnos en la realidad opresora-consumista. La sociedad de consumo explota el vacío que genera el consumismo, algo señalado por Freire: *la búsqueda del ser más a través del individualismo conduce al egoísta tener más* (Freire, 2020, p.78). A más consumo, más insatisfacción que llevará a más consumo. Y no hace falta subrayar que el consumismo implica explotación, apropiación del trabajo, contaminación, deforestación y demás ejemplos de opresión, objetivación, dominación. Es decir, hacer que otros sean *menos*. El robo del valor de trabajo sigue siendo uno de los puntos más importantes si no el más importante que destacaba Freire (y el obispo Split) para *tener una conciencia crítica: llegar a ser propietarios y no vendedores de [su] trabajo* (Freire, 2020, p.187).

La biopolítica señala como el control, dominio y manipulación social se basa primariamente en la administración y el control de afectos *psi*: ansiedad, tristeza, miedo, frustración. La gestión de estos es clave para hacer que la gente piense o actúe de una manera determinada. La economía, fuente de la *inseguridad vital* (Freire, 2020, p.147), es un gran motor de control social ya que hace que los oprimidos establezcan una relación de dependencia con los opresores y el *instrumento que permite ejercer la dominación, el Estado* (Clastres, 2011). Por otro lado, la manipulación de la inseguridad económica puede explicar, teniendo en cuenta el poder de la desinformación y la poca capacidad crítica del sujeto alienado de ver los problemas estructurales, el regreso de la extrema derecha, como ya vaticinaba Adorno (2020), el cual ha tomado forma de populismo autoritario (Rose, 2017) de Trump, Vox o Bolsonaro.

Ante este malestar, la masa acrítica puede responder de diversas maneras, todas referidas de alguna u otra manera por Freire. Desde el *fatalismo* hasta la violencia horizontal, todos son mecanismos que hacen que no se perciban las *reglas del juego* (Freire, 2020, p.149). La dinámica siempre es la misma, no *querer/poder* ver las causas estructurales, la realidad opresiva, ya que a nadie le gusta sentir que vive en una contradicción. Se acomoda el malestar con una explicación que a la vez distorsiona la verdad⁵ y protege la *realidad opresiva*, la cual mantiene el estatus de *orden de libertad*.

4 “De ahí que la conciencia opresora tienda a transformar en objeto de su dominio todo aquello que le es cercano. La tierra, los bienes, la producción, la creación de los hombres, los hombres mismos, el tiempo en que se encuentran los hombres, todo se reduce a objetos de su dominio.” (Freire, 2020, p. 47)

5 Crear una *falsa realidad*. (Freire, 2020, p.41)

Para no generar dudas al respecto, aclararé un poco más esta dimensión de la *responsabilidad*. En ningún caso estoy empujando a creer que la injusticia, la pobreza y la opresión es culpa de los oprimidos que no se *responsabilizan*. Ni mucho menos. Igual que una persona deprimida no se “cura mágicamente” con pensar en sentirse bien. Pero ganar agencia de la *responsabilidad* y entender el lugar y dimensiones de los problemas, ganar conciencia de clase, es una tarea que para ser desempeñada pide, aparte de identificar las estructuras, un poquito de trabajo. Evidentemente no es culpa del pobre ser pobre, pero tampoco se solucionarán las cosas mágicamente, requiere un esfuerzo, al menos, para *responsabilizarse* en la identificación de la situación individual y colectiva.

La falta de responsabilidad es un reflejo de lo que Freire llama *miedo a la libertad*. Todo control social actual, desde la propaganda hasta la medicalización, desde las noticias hasta los bulos, incrementan el afecto biopolítico de este miedo que *hace ver lo que no es* (Freire, 2020, p.24). Es el miedo de los oprimidos a tomar el riesgo de asumir decisiones por uno mismo (salir de la zona de confort, salir de la dependencia, de la homeostasis, de los sesgos de confirmación) y de los opresores a perder la libertad de oprimir (Freire, 2020, pp.35-36).

No solamente los mecanismos de dominación y los objetos técnicos han cambiado conforme al devenir de la *historicidad* como decía Freire, también las categorías que usamos para describir quién está oprimido han mutado acorde a ésta. Aún así, el autor nos brinda las descripciones necesarias para transportar sus nociones a paradigmas contemporáneos.

5. LOS OPRIMIDOS Y LOS OPRESORES DE LA ACTUALIDAD

¿Quién es el oprimido? Podríamos pensar que para Freire *parece muy claro quien es el opresor* (Freire et al., 2014, p.20). Tradicionalmente⁶, se ha pensado la opresión como un binomio estático: una relación de uno a uno entre un opresor (el jefe, el macho, el profesor) y un oprimido (el trabajador, la mujer, el alumno). Creo que este es un error que no hace justicia al autor. Teniendo en cuenta que la finalidad de la pedagogía del oprimido es identificar las actitudes y mecanismos que hacen al opresor y al oprimido ser quienes son, la identificación de la opresión debe hacerse paralelamente a la cuestión de la *interseccionalidad*. Las enseñanzas de Freire, que siguen una tradición de escritura dialéctica, se desenvuelven en la dinamicidad y multivectorialidad necesarias para estudiar la modernidad líquida, poscolonial y posgénero en la que vivimos.

El hecho que Freire entienda que el oprimido muchas veces termina viendo con los ojos del opresor, lo que hace probable *oprima de la forma en que lo hace el opresor* aún sin la necesidad de querer parecerse a él; nos acerca a una idea del sujeto más centrado en la diferencia fluida que en la identidad rígida. Es decir, el oprimido del ayer puede ser el opresor del mañana. Tenemos suficientes ejemplos cotidianos de individuos que sufren opresión y al mismo tiempo la ejercen sobre otro colectivo distinto bajo un pretexto que se

⁶ Esto ha sido así hasta los años 90, cuando se empezó a usar el término *interseccionalidad*, el cual trabajamos seguidamente en el artículo, utilizado por primera vez por la jurista y profesora afroamericana Kimberlé Crenshaw.

repite en todos los casos: “esos” vienen a quitarnos el trozo de pastel que nos corresponde como oprimidos. Podemos tomar como ejemplo el Frente Obrero atacando al colectivo feminista o las feministas transexcluyentes atacando a las identidades LGTBI+. Todos son ejemplos de oprimidos (la clase obrera o las mujeres) oprimiendo a otros oprimidos (las mujeres o el colectivo LGTBI+), casos donde el impulso de oprimir y el goce del victimismo difuminan su línea divisoria.

De este fenómeno podemos sacar dos conclusiones. La primera es que la opresión afecta y es afectada de manera multidireccional, desde diferentes sentidos y con diferentes intensidades, lo que posibilita una lectura deleuze-nietzscheana de las *fuerzas* de la opresión. La segunda es que todos estos movimientos pseudo revolucionarios de oprimidos-opresores (Frente Obrero o las *terfs*⁷) incurrir en un error que Freire señala a la hora de constituirse como *liderazgo revolucionario*: actuar al margen de los (otros) oprimidos.

Una de las cosas más relevantes de la manera de escribir de Freire es, como ya he dicho, su carácter dialéctico. Haciendo que se deban leer las descripciones, aforismos y enunciados de manera cruzada para poder sacar todo el potencial. Para lo que nos interesa, la descripción de la *opresión*, he visto necesario cruzar dos momentos de la *Pedagogía del oprimido* que revelan el carácter profundamente dinámico de la producción freireana. El primer momento es donde señala que “Toda situación en que [...] A obstaculice a B en su búsqueda de afirmación como persona, como sujeto, es opresora” (Freire, 2020, p.44). Pero es en el segundo momento donde termina de añadir el “pero” necesario: “[pero] nadie puede ser auténticamente, prohibiendo que los otros sean” (Freire, 2020, p.78). ¿Qué nos está indicando Freire con esto? A mi parecer, indica el alto nivel de exigencia y responsabilidad en el proceso de liberación. Proceso donde debemos hacer un ejercicio constante de auto-reflexión. Que ante una sociedad donde el *divide y vencerás* llega a la hipérbole (feministas contra trans, obreros contra homosexuales, gente afrodescendiente contra gente magrebí), las fronteras de quién oprime y quién está siendo oprimido se difuminan cada vez más. Ya no se trata de que la liberación implique poder iniciar la búsqueda de ser más, tiene una exigencia ética, la de no *ser más* haciendo que otros *sean menos*. ¿Dónde encontramos este *ser más* haciendo que otros *sean menos*? Exacto, justamente cuando Freire habla del individualismo, el egoísmo y la conciencia necrófila, reificadora de la realidad, la actividad del opresor. Otra vez nos encontramos con una aproximación spinozista-deleuziana-nietzscheana a la ética de la composición, donde componerse implica no descomponer *al* otro sino componerse junto *con* el otro.

De la misma manera, el *liderazgo revolucionario* se tiene que liberar *con el pueblo* y no a través de él. De lo contrario estaría utilizando al oprimido como una mera *incidencia pasiva de su pensamiento* (Freire, 2020, p.135), es decir, una forma heredada de dominación de la realidad opresora, una forma antidialógica de comunicación. Frente Obrero, para poner un ejemplo sintomático de lo mencionado anteriormente, claramente se reconoce a sí mismo

⁷ TERF es un acrónimo del término en inglés *trans-exclusionary radical feminist*, que por su traducción literal al español significa feminista radical trans-excluyente.

Muñoz, Leah (25 de diciembre de 2018). ¿Qué es el feminismo TERF, el feminismo transfóbico?. La Izquierda Diario. recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/Que-es-el-feminismo-TERF-el-feminismo-transfobico>

como el contrario hegeliano del opresor (el capitalismo en este caso), el problema es que esto no es suficiente para *luchar por la superación de la contradicción* (Freire, 2020, p.34). Es necesario primero una especie de *alfabetización* en los valores que el neoliberalismo y el régimen heteropatriarcal se ha encargado de ocultar: *confianza, fe, educación emocional, respeto, sororidad, compañerismo, humildad...*

En relación a lo expuesto anteriormente, todos tenemos la *responsabilidad* de ver si en nuestro activismo, nuestro día a día, aparte de buscar ser más (en comunión con los demás, evidentemente) estamos haciendo lo posible para que otros también puedan ser más. Creo que es algo que la ética del cuidado ha procurado señalar, el cuidado de uno mismo empieza por el cuidado del otro -muy al estilo de la ética de Levinas.

Todo lo que hacen tanto el Frente Obrero como las *terfs* es un activismo *al margen del pueblo* (Freire, 2020, p.186), una competición de eslóganes. Una contradicción que también debe encargarse de superar el movimiento feminista: ¿debe ser éste un movimiento pedagógico hacia el hombre? Dejaré la pregunta al aire.

Eso sí, Freire no es, por encima de todo, un cínico, ingenuo o un utopista-idealista. Siguiendo la idea de que los que oprimen se sienten oprimidos cuando se trata de renunciar al derecho de opresión, es decir, una forma de *(i)responsabilizarse*, podemos subrayar un último detalle respecto a la responsabilidad y la autoridad. El régimen neoliberal con tintes conservadores, el populismo autoritario, ha confundido la *responsabilidad* con la autoridad, equiparando la responsabilidad ética hacia el prójimo con una especie de subyugación a un orden autoritario. No es el caso. Freire tiene muy claro que se puede concebir la demanda de responsabilidad sin pensar en la autoridad, en contra de cómo la entienden los opresores y su miedo a la (pérdida de) libertad para oprimir. La autoridad, en el sentido de una auto-disciplina, es necesaria para una organización social y la construcción de la libertad. En este sentido deja de ser “autoridad” para ser otra cosa, por ejemplo liderazgo. Freire no es ingenuo, y lo vemos en tres momentos. Primero, es consciente que la libertad se debe constituir juntamente con la “autoridad” con tal de *devenir-pueblo* de manera *organizada* sin que eso suponga ni *autoritarismo* ni *desenfreno* -ambos modos de opresión (Freire, 2020, pp.182-183). Segundo, sabe muy bien cuál es la diferencia entre la violencia de la opresión y la violenta resistencia del oprimido. Tiene muy claro que los oprimidos tenemos que responder con la misma violencia con la que se nos oprime, sabiendo que los opresores en su hipocresía llaman a esta resistencia “violenta” (Freire, 2020, p.44). Finalmente, aunque la confianza sea una necesidad para establecer el diálogo, Freire sabe que se debe desconfiar estratégicamente de los oprimidos pero sin desconfiar totalmente de ellos ni de su capacidad de liberación. Se debe desconfiar del *opresor alojado en ellos* (Freire, 2020, p.172). Por lo tanto, se debe pedir responsabilidad y disciplina sin ser por ello devenga una actitud opresora. Y del mismo modo se puede desconfiar de los oprimidos en su proceso de liberación sin que eso implique dudar de ellos.

Freire no es ingenuo ni utopista. Más bien, debemos entender su utopía como un *espacio que ocupar, por conquistar, el lugar propio del imaginario social* (Hernandez et al., 2009, pp. 375-376).

El modelo de Freire nos sirve también para obtener herramientas y generar una resistencia ante el peligro contemporáneo más temible: la propaganda y la manipulación en los medios analógicos o digitales.

6. MANIPULACIÓN, MITOS Y CONCIENCIACIÓN

Transportar a Freire a nuestros días significa usarlo para *desvelar* los distintos modos de *conquista, manipulación o mitificación* de la realidad. Mecanismos utilizados para persuadir, manipular y mantener un *status quo* que se reproduce socialmente a través de la educación (y otras instituciones) como muy bien indica en un capítulo entero a través de lo que él llama *educación bancaria* (Freire, 2020, pp.61-79) (idea compartida también por otros tantos autores como Bourdieu, Passeron, Bernstein o Chomsky). La realidad dominante también se reproduce a partir de la cultura de masas y los medios (la famosa *Sociedad del espectáculo* de Debord). Las clases dominantes regulan y manipulan también telemáticamente a partir de distintas neurotécnicas de control social: palancas persuasivas (*click & run*) que activan patrones automáticos de conducta, aprovechan el comportamiento agéntico, usan la infección memética para manipular los marcos cognitivos de Lakoff, sesgos de arrastre, la opinión pública...

La propuesta pedagógica de Freire se centra en el desarrollo continuado de la capacidad crítica para poder desmitificar la realidad. Formar al sujeto para que este sea capaz de pensar por uno mismo y buscar la información de manera correcta para darle un uso correcto. Entender la realidad como dinámica y no estática (Freire, 2020, p.75), y no caer en los mecanismos de distracción, desviación y control de la información por parte de las élites dominantes.

Encontramos los mismos mitos que hace cuarenta años: *el orden opresor es un orden de libertad, todos pueden ser empresarios, la igualdad de clases, el de la propiedad privada...* (Freire, 2020, p.143) Mitos que se reproducen a través de comunicados o depósitos (Freire, 2020, p.143)⁸ y que termina inscribiéndose en el imaginario colectivo, ejerciendo y educando a partir de una presión social que hará que el individuo no cuestione la *opinión pública* por miedo al aislamiento social, como nos cuenta Noelle-Neumann (2023).

Atendiendo a la multi-vectorialidad que señalaba antes, Freire es consciente de que la élite también se protege retóricamente cuando es acusada de oprimir. Al ver cuestionados sus mitos o acciones, la clase dominadora responde con una serie de *comunicados* (lo que popularmente se conoce hoy en día como *dog whistles*) que activan los marcos cognitivos de aquellos inmersos en la opresión. Llamar opresores a los revolucionarios, diciendo que vienen a romper la armonía social, o llamarlos *marginales y agitadores* (Freire, 2020, p.149), es quizás el ejemplo más recurrente. A día de hoy no cuesta ver como se ha heredado esta mecánica donde las élites políticas recurren a “palabras mágicas” que antagonizan a los que criticamos al *status quo* neoliberal: radicales, comunistas bolivarianos, extrema izquierda o perversos, entre otras perlas. Todo para mantener la *divididos a los oprimidos* (Freire, 2020, pp.144-150).

Falsas generosidades, limpieza política, hacer (innecesarias) reformas, promover a los peligrosos, eufemismos; todas estas estrategias las podemos encontrar descritas en *La pedagogía del oprimido* y todas se pueden observar actualmente. Como buen hegeliano,

⁸ Podríamos extender la materialidad de estos comunicados a los objetos técnicos de hoy en día: *memes*, videos, posts, bulos, twitts, etc.

Freire sabe que el proceso de *autoconciencia*⁹ tiene diferentes momentos. Es por eso que su enseñanza es importante para ver en qué nivel de apertura al mundo y desmitificación se encuentra el sujeto, qué lo está cegando y a qué responde este velo. Sin embargo, debemos recordar de nuevo que en el mundo de la comunicación y las tecnologías digitales, los agentes aliados de la opresión son los algoritmos que generan filtros personalizados, con sus lagunas, sus falacias, sus incoherencias imperceptibles y sus sesgos de confirmación. Sesgos encargados de que la realidad opresora se reproduzca y que los oprimidos sigan siendo oprimidos y no cuestionen la realidad en la que han sido inseridos.

7. CONCLUSIÓN, (DES)EDUCARSE EN DIÁLOGO

La obra de Freire es radicalmente necesaria hoy en día por varias razones. Por lo que refiere a las escuelas, los mecanismos *bancarios* están a la orden del día: desde el contenido *prescrito*, la relación educador-educando, la evaluación, los exámenes, la memorización y repetición¹⁰. Todos ejemplos que convierten el mundo en un objeto inerte de incidencia y no permite una relación con el *cuerpo consciente* (Freire, 2020, p.67).

La mercantilización y burocratización de la educación, pasando por las auditorías, competencias y rendimientos, reproduce el sistema opresor siendo además un *reflejo de este*: el rendimiento (calculado a partir de los problemáticos informes PISA), la tasa de abandono, la inversión en la educación tienen un sesgo clasista y racista que hace aumentar la desigualdad social y el riesgo de pobreza desde una etapa preadulta (Hernandez y Hernandez, 2019).

Freire apunta cómo debería concebirse la educación: como un ejercicio constante de formación *durante toda la vida*. Un ejercicio que no termina en la escuela o universidad sino que puede, y debería, materializarse en *círculos de cultura* en todo el mundo. Una formación constante y en comunidad que, a partir del diálogo, se inscriba en un contexto histórico dinámico de la cual el sujeto se vea partícipe. Un acto que demanda primeramente unos valores que chocan directamente con la *noción del individuo liberado de cualquier vínculo comunitario* (Garcés, 2013, p. 26). La tan necesaria responsabilidad que señalaba al principio.

Para que una buena práctica educativa se convierta en una buena praxis política, es esencial el diálogo. Para Freire, el diálogo es clave para restablecer la horizontalidad y la intersubjetividad humana (Freire, 2020, p.16). Un diálogo que es la palabra misma, la esencia de

9 Rescato esta noción que usa Fisher (2019), que a su vez saca de Jennifer M. Silva (2015), para indicar la *capacidad de nombrar los problemas propios, permitiendo una conciencia colectiva radical y, superando la desconexión de cualquier tipo de solidaridad, nombrar un "nosotros"*. (Cfr. Fisher 2019, p.130)

10 A excepción de algunas escuelas que integran modelos alternativos, como la *Escuela Nueva, escuela libre o escuela en el bosque* influenciadas por la obra de pedagogos críticos como John Dewey, Adolphe Ferrière, María Montessori, el mismo Freire, Roger Cousinet, A. S. Neil, Célestin Freinet entre otros. Esta reflexión sale de una conversación con mi madre, pedagoga con muchos años de experiencia y formación continuada en nuevos métodos pedagógicos.

la intersubjetividad. El diálogo es necesario para volver a posibilitar un encuentro entre las personas en un mundo que está a la vez más conectado y en el cual estamos más separados que nunca. Quizás haría falta primero aprender a encontrar los temas de los cuales dialogar antes de poder ejercer el diálogo tal como lo imagina Bohm (1996), un debate sobre nada en concreto que busque un significado común. Solamente con el diálogo se puede establecer una relación con los otros, en una práctica de amor al otro, para nombrar en comunión el mundo. Incluso en el terreno digital, fluido e hiperveloz, el espíritu del diálogo ha generado territorios para la expresión y construcción de identidades y/o comunidades (Nagle, 2017) que buscan decir su nombre, aprender a decir su palabra y luchar por su libertad.

En una sociedad que, por ejemplo, se llama democrática sin saber siquiera qué es la democracia (Collado, 2019), las enseñanzas problematizadoras de Freire son esenciales. Una educación crítica basada en el diálogo continuo y en comunidad puede significar una palanca de transformación social para superar las contradicciones sociopolíticas actuales.

REFERENCIAS

- Adorno, T. W. (2020). *Aspects of the New Right-Wing Extremism*. Hoboken. Wiley.
- Barrios, Marchand (2022). Els desafiaments de l'educació al Brasil, enfront de les desigualtats socials, pobresa i falta d'inversió. Valencia. *Quaderns d'educació Contínua* (47), 107-115. trad. Rosa Navarro Piquer i Juanma Sanchís.
- Bauman, Z. (2017). *Los retos de la educación en la modernidad líquida* (1.ª ed.). México D.F. Gedisa Mexicana.
- Beckman, F. (2020). *Control Culture: Foucault and Deleuze after Discipline* (1.ª ed.). UK. Edinburgh University Press.
- Bohm, D. (1996). *On Dialogue* (Revised ed.). UK. Routledge.
- Carlos A. Torres (1994) . *La sociología de la cultura y la crítica pedagógica de Paulo Freire en Sociología de la educación: corrientes contemporáneas* (p. 320-321). Buenos Aires. Miño y Dávila.
- Clastres, P. (2011). *La société contre l'État*. Lonrai. Les Éditions de Minuit.
- Collado, F. G. (2019). Big Data y democracia: educación, comunicación, poder y gubernamentalidad en la era de la razón farmacéutica. Barcelona. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, 23, 114-134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7401446>
- Durand, C. (2022). *Tecnofeudalismo*. Buenos Aires. La Cebra.
- Fisher, M. (2018). *Realismo Capitalista: No Hay Alternativa*. Buenos Aires. Caja Negra Editora.
- Fisher, M. (2019). *Los fantasmas de mi vida: Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos*. Buenos Aires. Caja Negra Editora.
- Freire, P. (2020). *Pedagogía del oprimido* (2.ª ed.). Madrid. Siglo XXI.

-
- Freire, P., Macedo, D. y Ramos, B. M. (2014). *Pedagogy of the Oppressed: 30th Anniversary Edition* (English Edition) (30.^a ed.). UK. Bloomsbury Academic. p. 20.
- Garcés, M. (2013). *Un mundo común*. Barcelona. Bellaterra.
- Hassan, G., Brouillette-Alarie, S., Alava, S., Frau-Meigs, D., Lavoie, L., Fetiú, A., Varela, W., Borokhovski, E., Venkatesh, V., Rousseau, C. y Sieckelinck, S. (2018). Exposure to extremist online content could lead to violent Radicalization: A Systematic Review of Empirical evidence. *International journal of developmental science*, 12(1-2), 71-88. <https://doi.org/10.3233/dev-170233>
- Hernandez, C. y Hernandez, F. J. (2019). *L'educació*. Valencia. Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació.
- Hernandez, F. J., Beltrán, J. y Marrero, A. (2009). *Teorías sobre sociedad, familia y educación*. Valencia. Editorial Tirant lo Blanch.
- Josi Sierra Orrantia. (2 junio 2012). *Paulo Freire Perspectivas Críticas en Educación en Barcelona 1994* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Uixem-8Hah6U&t=1401s>
- Laval, C. (2004). *La Escuela No Es Una Empresa/ the School Is Not an Enterprise*. Barcelona. Paidós Ibérica Ediciones S A.
- Muñoz, Leah (25 de diciembre de 2018). ¿Qué es el feminismo TERF, el feminismo transfóbico? La Izquierda Diario. recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/Que-es-el-feminismo-TERF-el-feminismo-transfobico>
- Nagle, A. (2017). *Kill all Normies*. UK. Zero Books.
- Noble, S. U. (2020). *Algorithms of oppression. How algorithms reinforce racism*. NY. New York University Press eBooks. <https://doi.org/10.18574/nyu/9781479833641.001.0001>
- Noelle-Neumann, E. (1995) *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona. Paidós.
- Ranciére, J. (2019). *El maestro ignorante*. (1.^a ed.). Edhasa.
- Rose, N. (2017). Still 'like birds on the wire'? Freedom after neoliberalism. *Economy and Society*, 46(3-4), 303-323. <https://doi.org/10.1080/03085147.2017.1377947>